

## Capítulo 8

# El Perú como objetivo de internacionalización de la empresa española

Por Galo Herrero Villanueva

*Consejero económico y comercial de la Embajada de España en Perú*

A lo largo de los últimos años, la economía del Perú ha conseguido mantener una senda de crecimiento robusto y sostenido que se ha apoyado en la permanencia de un grado alto de estabilidad macroeconómica. Estas condiciones favorables han impulsado tanto la generación de empleo como la difusión de las mejoras materiales entre anchas capas de la población. Con ello el bienestar general del país ha aumentado considerablemente.

Tras las elecciones presidenciales celebradas a mediados de 2016, el reto del Gobierno peruano consiste en afianzar lo mucho conseguido mediante la adopción de medidas que a medio y largo plazo apoyen la modernización de la estructura productiva del país; la apertura a la economía mundial a través del estrechamiento de lazos comerciales y de inversión con sus países socios tradicionales y nuevos actores; la reducción de la informalidad en la economía peruana; la eliminación de un conjunto significativo de trabas burocráticas y normativas que dificultan el desarrollo de iniciativas empresariales viables y la absorción de conocimiento y de capital humano que complete y fomente las ventajas competitivas de las que dispone el país. Los avances que puedan alcanzarse durante los próximos años dentro de todos los ámbitos mencionados deberían sentar las bases del acceso del Perú a la OCDE, meta que el Gobierno se ha propuesto alcanzar en el año 2021.

La actividad de las empresas españolas en el Perú ha sido una influencia beneficiosa para el país, desde el doble punto de vista comercial y de realización de inversiones. De hecho, España es actualmente el primer país de procedencia de inversión directa extranjera dirigida al Perú. La presencia española no se ha limitado a las empresas de mayor tamaño, sino que ha contado también con la participación activa de la pequeña y mediana empresa, especialmente activas en su afán por entrar en este mercado en los últimos años.

La complementariedad de la oferta española con las necesidades económicas peruanas, la cercanía idiomática y cultural entre ambos países, la sólida implantación

general de las empresas españolas en toda Iberoamérica y las positivas expectativas de crecimiento de la economía peruana, de alrededor del 3,5-4 % anual en el bienio 2017-2018 son factores que hacen que el Perú continúe atrayendo la atención de compañías españolas pertenecientes a un grupo amplio de ramas de actividad.

Diversos estudios indican que en Perú los sectores que evolucionarán de forma más dinámica a medio plazo serán el de construcción de infraestructuras energéticas y del transporte (especialmente, en los casos de realización de proyectos estratégicos), el agroalimentario (de importancia clave en la apuesta del Perú por aumentar sus exportaciones), el de gestión del agua y saneamiento (fundamental para asegurar el abastecimiento de agua potable a toda la población y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos) y el turístico (buscando potenciar destinos únicos que contribuyan a aumentar la entrada de divisas en el país).

La posible elección del Perú como objetivo de internacionalización por parte de las empresas españolas debería tener en cuenta las tres consideraciones siguientes.

En primer lugar, es fundamental llevar a cabo un análisis previo pormenorizado de la situación actual del Perú en el caso del sector de entrada de la empresa. La consulta de los datos macroeconómicos básicos no permite en muchas ocasiones profundizar en el conocimiento de las realidades sectoriales, que serán finalmente las que determinen en gran medida el éxito o fracaso de la entrada de la empresa en el país. Por razones de conocimiento del idioma y disponibilidad de fuentes de información y asesoramiento, la labor analítica se facilita mucho en comparación con lo que sucede en otros mercados.

En segundo lugar, hay que tener en cuenta que la entrada en el Perú tiende a ser relativamente lenta. Es recomendable contar con un margen de tiempo inicial relativamente amplio para comenzar proyectos o entablar relaciones comerciales en el país, ya que la existencia de numerosas regulaciones y dificultades burocráticas de toda índole, junto a la lentitud en la realización de gestiones y trámites, condicionan decisivamente la actividad empresarial tanto extranjera como nacional en el Perú.

Por último, no debe olvidarse que la incertidumbre política y normativa en el Perú suele ser significativa. El ciclo político tiene un impacto claro sobre la marcha de la economía general, más allá de lo que pueda suceder con las inversiones públicas, y es habitual la introducción de cambios normativos de cierta importancia que pueden afectar a la rentabilidad final de proyectos de inversión o la viabilidad de actividades comerciales de las empresas españolas.

La oficina económica y comercial de España en el Perú se encuentra a disposición de las empresas españolas que se planteen la entrada en el país para prestarles la asistencia que precisen dentro de nuestra oferta de servicios personalizados y actividades generales.